

Centenario de GUATRACHÉ

Presentación del libro:

Esta antigua tierra que somos, Guatraché. 1908-2008¹

En la conmemoración del centenario de la Localidad de Guatraché, Provincia de La Pampa, en abril de 2008 se presentó un libro en un acto que reunió a vecinos, investigadores, editores. Para referirse a la obra, en la que participaron, entre otros, investigadores del Instituto de Geografía, concretaron una reseña de la misma editores guatrachenses.

Esta antigua tierra que somos, el libro del Centenario de Guatraché es una construcción colectiva que supera largamente la medida de la conmemoración.

Es que, en los años que corren, son muchas las localidades de la Provincia de La Pampa que llegan a su primer siglo de vida institucional. Vale remarcar esta última condición, ya que esos mismos conglomerados humanos, fueron poblados por la voluntad compartida de quienes buscaban un lugar en esa tierra, donde construir sus sueños, sin que haya existido acto de fundación concreta.

En todo caso y, tomando ya la historia guatrachense, podemos afirmar que el 19 de abril, fecha de su aniversario formal, es la que, en el año 1908, fue testigo de la transferencia de los lotes 25 y 26, propiedad de la familia Unzué, a una empresa inmobiliaria, que los adquiría para proceder a su loteo y venta.

Hace más de dos años nos planteábamos la necesidad de acompañar los festejos del Centenario con un libro histórico. Debíamos construir un relato acerca de nuestra propia historicidad. El Centenario se constituía en la ocasión propicia. Comenzaba nuestro desafío: qué recuperar, qué conservar y por dónde debía transitar la búsqueda de los relatos que la sociedad construyó, a

1 Editores: Rodríguez, Ana María T.; Moroni, Marisa; Folmer, Oscar; Doba, Claudia; Fernández, Emilio y Herzel, Guillermo. Editorial: UNLPam, Municipalidad de Guatraché, Miño y Davila. Lugar: Buenos Aires. ISBN: 978-84-96571-75-4. Páginas: 576.

lo largo de bastante más de 100 años. Las respuestas las encontramos en el diálogo con el equipo de investigadores de la Universidad de La Pampa.

Buscar explicaciones y no hacer sólo una crónica era nuestra meta. Hacer de este texto una historia de Guatraché era nuestra finalidad. La obra es el resultado del diálogo y el intercambio de ideas permanentes.

Se nos presentó un dilema que resolvimos de inmediato por el acuerdo absoluto de todos los participantes del proyecto: ¿cuándo empezaba la historia de Guatraché? Acordamos que quienes habían habitado estas tierras antes de la llamada “conquista al desierto” debían ser incluidos en el relato que construiríamos.

No tan fácil resultó establecer hasta cuándo debíamos indagar acerca de nuestro pasado. Las palabras de Marc Bloch resonaron para tomar una decisión “...la incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Por ello menos vano resulta esforzarse por comprender el pasado si no se sabe nada del presente”. Se asumió, entonces, una doble decisión: indagar acerca de los primeros habitantes de nuestra tierra y llegar hasta nuestro pasado más reciente.

Convocamos a diferentes especialistas que asumieron un compromiso indiscutido. Cada uno en su especialidad, con su instrumental teórico y su experiencia. Cada uno construyendo una historia.

Esta Antigua Tierra que somos, reúne a treinta y siete autores que se abocaron a pensar a Guatraché y a su historia.

Como parte de la presentación, Ana María Lassalle, en el artículo De Memoria, Patrimonio y Centenario invita a los lectores a reflexionar acerca de los Centenarios como lugares de la memoria. El primer capítulo, a cargo de Edgar Morisoli, una de las más altas voces de La Pampa, se titula “¿Y antes? ¿Y antes de antes?”. Es allí, en el reconocimiento a nuestra condición de protagonistas de una mínima parte de Historia de la comarca, donde radica uno de los logros de este trabajo. Bien decía Guillermo Magrassi que si hubiese que hacer un libro, de 100 páginas, con la Historia de América, el inmigrante aparecería recién en la página 99. Hasta allí habría que contar, exclusivamente, la Historia de los pueblos originarios, que continuarían protagonistas, en adelante, compartiendo su cotidianeidad con los nuevos habitantes de esta tierra.

El capítulo 2 es un trabajo de Claudia Salomón Tarquini y Mirta Zink que bajo el sugestivo título “De vivir en la tierra de la libertad a andar como ladrones en los campos que eran nuestros” presentan al espacio local

habitado por los pueblos originarios. En la misma línea Guillermo Herzel intenta de desentrañar el significado del topónimo “Guatraché”.

El libro indaga en lo más profundo de la Historia que intenta rescatar, desde perspectivas diferentes, aquellos componentes que fueron forjando la silueta del tiempo, busca la identidad de cada acontecimiento, para mostrarla con la transparencia y nitidez que la ocasión merece. Así avanzan las diez partes en que se divide el libro: Colonización y Producción Primaria, Población y Dinámica Económica, La Vida Política, El Fervor Asociativo, Expresiones de la Cultura, La Cuestión social, Las Instituciones Educativas y Religiosas, La Organización del Espacio y Concursos del Centenario.

Y si bien el libro del Centenario corrigió la mirada del capítulo correspondiente a los pueblos originarios, era ya conocido por el medio, el poblamiento previo a aquel 19 de abril de 1908. El libro hace un aporte en ese sentido, rescata una factura del almacén de ramos generales y tienda de José Gonzáles y Cía. Cuyo membrete prevé ser fechado en la década del 1880.

Dice Dora Barrancos, en el prólogo

“...además de mostrarnos con enorme solvencia la vida de un pueblo pampeano durante un siglo, ha podido reunir dos vertientes: el de la academia y el de la propia comunidad.

Esa convergencia es proveedora de un enorme significado: porque resulta muy difícil que el trabajo académico ofrezca un lugar directo a las voces de las y los pobladores. Éste libro, ha fusionado interpretaciones que provienen de investigadores de la Universidad de La Pampa y de oficiantes del pueblo”.

Emilio Fernández, un investigador local, analiza el protagonismo de la “Compañía de tierras de Guatraché” y la “Guatraché Land Company”. “La puesta en producción capitalista” es el eslabón que sigue de inmediato al final de la “conquista” con el aporte de Raúl Hernández y de Emilio Fernández que hacen explícitas las modalidades de explotación, el valor de la tierra, la llegada del ferrocarril, los primeros pobladores. En “Los productores rurales” Selva Olmos examina a las estancias, pioneras de la zona, como empresas productivas familiar. “Las corrientes migratorias” son analizadas por José Mineto quien apunta que el primer poblamiento estuvo casi monopolizado por los españoles, italianos, “con posterioridad llegan los ruso-alemanes, la primitiva tendencia se revertirá y este último colectivo tendrá cada vez más relevancia”. Andrea Lluch en “Los comercios durante las primeras décadas del siglo XX” construye los perfiles de los comerciantes locales y aborda las funciones de sus más tradicionales exponentes: los almacenes de ramos

generales. “Las producciones primarias” tienen su espacio: la explotación del caldén, las hachadas son abordadas por Oscar Folmer y Alejandra Otamendi. En “Agrónomos y agricultores. La estación experimental en las primeras décadas del siglo XX” María Silvia Di Liscia y Federico Martocci refieren a la llegada de especialistas británicos en genética en 1912 para realizar estudios sobre experimentación en trigo. Experiencias de agricultores locales, como la de Germán Viguier, curiosidades como la llegada de camellos con el objeto de ser utilizados como animales de carga, y que nunca quisieron trabajar, se entrelazan en sus explicaciones que finalizan con la historia del Vivero de la década del ‘40.

No faltan las historias de pioneros, sus testimonios, sus palabras y vivencias.

La voz de Marisa Moroni en “La vida institucional: municipio y protagonistas” desentraña la organización política local, la cuestión de la representatividad y el primer Concejo Municipal de 1923. Para los años ‘50 la dinámica de la política es examinada desde la mirada de Norberto Asquini quien propone un recorrido “Entre dictaduras”. Las intervenciones, sus protagonistas, los años violentos entre 1975-1976, los tiempos del proceso, los cambios de la política, los partidos políticos se exponen bajo la mirada de lo local. Como parte de la construcción de la estadidad, Melisa Fernández Marrón y Valeria Flores, indagan “La institución policial en las primeras décadas del siglo XX”.

“Estos textos, éstas voces muestran cuan vasto ha sido el arco de la saga humana en este pueblo pampeano al que no le faltaron organizaciones de bien común, cooperativas, mutuales, instituciones sin fines de lucro, instituciones solidarias, instituciones recreativas: los Clubes de Fútbol, el entretenimiento, el periodismo, la cultura, etc.” (Dora Barrancos).

Abordados por Luis Díaz, Ramiro Rodríguez Carambula, Stella Cornellis, Julio César Santarelli, Omar Jacob, María Lanzillota, Dora Battistón, Daniel Pelegrino, Guillermo Herzel, Paula Laguarda, Jorge Etchenique cada uno de estos aspectos es abordado desde lo local, regional o enmarcado en la situación nacional, si así lo requiere el contexto.

“Los escenarios laborales y gremiales” no están ausentes; Jorge Etchenique presenta un recorrido por las primeras agremiaciones. Los intentos de establecer un servicio de salud, el médico municipal, las necesidades asistenciales de la población son examinadas por María José Billorou. “Las mujeres solidarias, el accionar de la Cruz Roja”, una experiencia de la década del ‘40, es rescatada por la Viviana Nunes Laranjeira. La vida de mujeres

de las prostitutas y el funcionamiento de la “La Casa Rosada: la Casa de Tolerancia” son relatados por Ana María Rodríguez.

Sumar las voces que refieren a las historias de las instituciones educativas y de los educadores (los hacedores de la escuela) es hablar de la propia identidad de la comunidad de Guatraché, así lo entendieron Laura Sánchez y Claudia Doba. En el capítulo “Curas, pastores y feligreses. El mundo de las creencias y sus instituciones”, Ana María Rodríguez analiza la construcción del campo religioso local.

Varios abordajes se entrelazan para repasar la compleja organización del espacio. Alfredo Fantini invita a recorrer las diversas construcciones y brinda herramientas para interpretar la arquitectura. Raúl Hernández presenta a la Laguna, referencia insoslayable de la localidad, su área protegida, su valor arqueológico y paleontológico, como así también su uso recreativo, turístico y medicinal. Bajo la óptica de Norma Medus llega la reflexión sobre el camino transitado en las últimas décadas: la modernización, los avances y retrocesos. En años ‘80 una nueva colectividad se instaló en Guatraché: la colonia Menonita. Claudia Eberle sistematiza la organización y pautas culturales. Cierra una voz autorizada, Silvia Novick de Senen González, quien analiza a la vista de los datos estadísticos la salud, la educación, la economía, la política, los cambios del Departamento y la localidad en los últimos años.

Quienes construimos los múltiples relatos de *Esta antigua tierra que somos* nos atrevimos a asumir el oficio del historiador y, en este sentido, como dice Marc Bloch, nos constituimos en “traductores” que pretendimos “poner en comunicación a los vivos con los muertos, a los especialistas en historia con los especialistas en otras disciplinas y con el público”. Estamos convencidos que éste es uno de los tantos relatos posibles de la Historia de Guatraché.

Desde el principio se trabajó para que la mirada no fuera sólo hacia atrás en el tiempo. Contamos con testimonios vivos y fuimos conscientes de la necesidad de registrar sus memorias, frente a un futuro próximo que ya no los tendrá, suficiente argumento para esmerar el trabajo, pensando en quienes vendrán después que nosotros. Es decir, mirando hacia delante, imaginando a quienes tomen la posta de continuar la construcción de nuestra Historia.

Claudia Doba-Guillermo Herzel